



Derechos

Uso Justo -descargo de responsabilidad de derechos de autor: Bajo la sección 107 de la ley de derechos de autor de 1976, se permite el "uso justo" para fines tales como críticas, comentarios, informes de noticias, enseñanza, becas, educación e investigación.

Transcripción extraída de los subtítulos en español de las entrevistas de Revelación Cósmica. Propiedad de Gaia.com

Las ideas y opiniones expresadas por las personas en el siguiente programa no reflejan necesariamente las ideas de Gaia o de sus afiliados.

T05E13 Agt 2016 – Seres Empáticos y Extraterrestres.

D.W. -Hola. Soy David Wilcock y esto es Revelación Cósmica. Estoy con mi coconductor Corey Goode, y nos adentraremos en la madriguera del conejo. Clifford Stone nunca ascendió más allá del rango de sargento mientras estuvo en el ejército. Ese es un punto importante. Pero llamó la atención de sus superiores en el ejército desde que era joven, debido a su empatía, o como él lo denomina, su capacidad para “interactuar” telepáticamente con los extraterrestres. Cuando el ejército se topó con formas de vida extraterrestres, confiaron en Clifford para contribuir con la comunicación y relación con dichas entidades. Resulta que hay muchas formas de vida y especies extraterrestres, tal como Corey nos ha explicado en este programa. La vida en el universo es mucho más rica que lo que nos han contado. Stone corrobora personalmente este concepto. Entonces, damas y caballeros, sin más preámbulos, los dejo con Clifford Stone.

La contratación del Sr. Stone

C.S. -Cuando me gradué, era la primera mitad de junio de 1968. Me llegó una notificación del centro de reclutamiento, que decía: “Saludos de sus amigos y vecinos. Necesitamos que se presente para ser reconsiderado en Ashland, Kentucky, Estación de Evaluación de Ingreso de las Fuerzas Armadas, AFEES”. Mi madre estaba angustiada. Me dijo: “Ya sabes que te reclutarán para el ejército. Y te enviarán a Vietnam”. Le respondí: “Mamá, no te preocupes por eso. No soy apto médicamente. Y eso no cambiará”. Así que fui y aprobé todos los exámenes escritos con las puntuaciones más altas. Pero seguía teniendo un problema médico. Había un capitán allí que era médico y ya me lo había dicho. Me dijo: “Bueno, te vas a tu casa. Sé que preferirías defender a tu país, pero no podemos hacer nada. Tienes problemas médicos y no cumples con los requisitos para ingresar en el servicio militar”. Había un coronel que había venido de visita desde Washington, D.C., dejémoslo así. Se acercó al capitán y le dijo: “Mira, hazlo”. Era viernes, y era el fin de semana del cuatro de julio. Me dijo: “Ve con tu familia a casa y disfruta el fin de semana del cuatro de julio. Yo me quedaré y terminaré el trabajo aquí”. Me dejaron para el final. Luego me llamó y me dijo: “Ya sabes que tienes problemas médicos”. Respondí: “Sí, señor”. Y me preguntó: “¿Realmente quieres entrar?”. Y le dije: “Sí, señor. Hay mucha gente

que no cree en esta guerra. Hay mucha gente que no quiere ir.

Y yo quiero defender a mi país. Si puedo ir, habrá una persona menos que deba reemplazarme.

Ahora siento que cada vez que debe ir alguien que no quiere, es un lugar que yo podría cubrir. Y si me entero de que los mataron, habrán muerto en mi lugar”.

Y me respondió: “Bueno, ¿y si lo arreglo, vas? Puedes ir y arrepentirte cuando quieras.

Tan solo tendrás que ir y decirles que tienes este problema médico”.

Y le dije: “si me hace entrar, no me voy a arrepentir”. Agregó: “recuerda que tienes 180 días una vez que ingresas.

Luego de alcanzar los 180 días, quedarás adentro. Notarán los problemas médicos, pero seguirás siendo parte del servicio”.

Y lo hice. Ingresé.

Hice lo que pude para permanecer dentro. Pasé los 180 días. Luego fui a Fort Jackson en Carolina del Sur. Cuando llegué a Fort Jackson en Carolina del Sur, finalicé mi Entrenamiento Individual Avanzado e iba a convertirme en mecanógrafo.

No era el sueño de mi vida, dado que yo quería ser piloto de helicóptero, pero eso jamás sucedería debido a mi problema médico. Fui y tuve mi primer día de clases, luego un segundo día de clases. Al día siguiente, incluso antes de ir a clase, me levantaron para que fuera a limpiar el edificio de la sede principal y, específicamente, la sección que albergaba a inteligencia.

Cuando llegué allí, había un muchacho de visita y otra vez, supuestamente, era del área de Washington, D. C. Nos pusimos a conversar.

Mi mamá no crió a ningún tonto. No le iba a decir a cualquier persona que me interesaban los OVNI. Pero él me preguntó: “¿qué piensas de los OVNI?”

Respondí: “no lo sé. No lo he pensado mucho”. Me dijo: “vamos, todo el mundo piensa en ellos. ¿Crees que existen o no?”

Y recuerdo que le dije: “En verdad no lo sé. Jamás me puse a pensar en eso”. Y él dijo: “yo creo que sí lo has hecho.

Yo personalmente sí creo. Ven. Quiero mostrarte algo”. Y me mostró unos documentos y registros que tenía allí.

Recuerdo que al mirarlos pensaba: “Yo no debería estar mirando esto”. Porque no creía tener la autorización de seguridad.

Sabía qué significaba la palabra “Confidencial”. Sabía que al mirar esos registros estaba infringiendo la ley federal de Estados Unidos, las leyes de espionaje.

No sabía qué querían decir las palabras que venían después de “Confidencial”. Ahora sé que identificaba a los documentos dentro del programa de Información Sensible Compartimentada o los programas de Acceso Especial. No lo sabía en ese entonces.

Le dije: “Creo que no debería mirar estos documentos. No tengo la autorización de seguridad”. Me respondió: “Hijo, no te muestro nada que no me hayan indicado que te muestre”.

Ahora sé que, desde muy temprana edad, de algún modo, sabían que iba a tener esa interacción continua con... prefiero llamarlos nuestros "visitantes".

Y se trataba de una especie, pero sé que esta especie también interactuaba con otras especies, pero solamente una de las entidades me seguiría durante toda mi vida. Incluso así, siempre hubo interacciones con las demás entidades.

Creo que los militares me permitieron involucrarme... En realidad, no me lo permitieron. Deben elegir personas dentro del sector civil que de otro modo no querría ingresar en el ejército, que hayan tenido una relación continua con los visitantes.

Cuando me usaron para comunicarse con los OVNI, lo llamaron "interacción". Ese es el modo de comunicación que utilizan con los visitantes, ya sea que estén lastimados o sanos, y los albergamos hasta que su especie viene a recogerlos.

Pero lo importante es que no hablan con cualquiera. Hablan con personas que han sido elegidas especialmente. Y, como dije antes, es algo que no se aprende.

No se puede enseñar. Entonces deben encontrar gente dentro del sector civil. Y luego deben atraer a esa gente para que accedan a ingresar en el ejército.

Y muchas veces, para hacerlo, apelan a tu sentido patriótico del deber o, en varios casos, incluso entregan una ganancia monetaria. Cuando hay una ganancia monetaria, cada vez que vi esa situación fue porque tenían problemas familiares, de otro modo, no querían participar.

Es muy difícil encontrar esta clase de gente. Lo sé porque cuando salí del ejército, solo había siete de nosotros, incluido yo.

Cuando entré al ejército, y después de completar el entrenamiento y todo, fui a mi primer lugar de trabajo. Y cuando llegué allí, estaba muy preocupado porque, sobre todo, aunque mi expediente decía que podía escribir 72 palabras por minuto, yo me esforzaba mucho y apenas podía escribir cuatro o cinco palabras por minuto.

Cuando llegué a mi primer lugar de trabajo, que fue la Compañía de Asuntos Civiles del Grupo de Asuntos Civiles en Fort Lee, Virginia, ingresé y le di mi expediente al Sargento Primero y le dije: "Sargento Primero, creo que debe saber en este momento que no sé escribir a máquina".

Miró mi expediente y me respondió: "¿Pero sabes leer?" Le respondí que sí, que claro que sabía leer, que eso no me costaba en absoluto.

Le llevó mi expediente de nuevo al Comandante de la Compañía, quien luego volvió y me dijo: "Bueno, dime, hijo, ¿por casualidad eres daltónico?"

Le respondí que no. Y me dijo que solo quería asegurarse. Luego me preguntó de qué color era el uniforme que llevaba puesto, y me pareció una pregunta muy rara.

Le dije: "Señor, es el uniforme del ejército AG44, color verde".

Me dijo: "¿Entonces dices que es verde?" Le dije que sí, que era verde, y él respondió que eso era todo y que solo quería verificar que no fuera daltónico.

Nadie más me dijo nada. A los pocos días, el Sargento Primero regresó y me dijo:

"Bueno, ya que no puedes escribir a máquina, te enviaremos a Ft. McClellan, Alabama, para que asistas a la escuela de química biológica natural de los oficiales.

Te convertirás en el suboficial de química biológica nuclear de nuestra unidad. Es un curso de tres semanas.

Le dije que estaba bien, que no tenía inconveniente y él respondió: "Desde ya, también tendrás que encargarte de los equipos de comunicación".

Y yo pensé que estaba bien, que era mejor que escribir a máquina, cosa que no podía hacer.

Entonces, me enviaron a Fort McClellan. Cuando llegué, vi algunas cosas que nunca entendí cómo se vinculaban con la química biológica nuclear.

Me mostraron una película. "Esta de aquí fue tomada a más de 802 km en el espacio y la tomó un satélite".

Y prosiguieron: "Esto es Estados Unidos, visto a más de 802 km en el espacio por un satélite; esta es la ciudad de Nueva York, vista por un satélite a más de 802 km en el espacio; este es el Central Park, visto por un satélite a más de 802 km en el espacio; este hombre sentado en un banco leyendo el diario fue visto por un satélite a más de 802 km en el espacio; estos son los titulares de ese diario vistos por un satélite a más de 802 km en el espacio; y datan de algún día en".

Era, creo, febrero de 1969, pero no se suponía que tuviéramos ese tipo de tecnología.

Ahora sé, a partir de mis investigaciones y por haber leído los documentos de la Oficina Nacional de Reconocimiento, que teníamos satélites capaces de hacer esto desde mediados de la década de y probablemente desde antes 1960, pero en ese momento no lo sabía. Era un joven inocente que no tenía idea de para qué me estaban preparando.

Como sea, terminé la escuela y conocí a un muchacho. Yo lo conocí como Jack y era un especialista que trabajaba para la Agencia de Seguridad Militar de los EE. UU. Y, claro, trabajaba en la Agencia de Seguridad Nacional. Cuando me preparaba para regresar a casa, me di cuenta de que me habían robado el boleto.

Me pregunté cómo iba a regresar a mi casa, cómo iba a regresar a mi unidad. Porque por aquí está Fort McClellan, Alabama, y por este otro lado está Fort Lee, Virginia. Y me dijo: "Bueno, ya sabes, yo estaré en Fort Belvoir y queda de camino. Podemos ir en mi auto, que está aquí".

Así que condujimos y en el trayecto conversamos sobre varias cosas: familia, ejército, cosas por el estilo.

Luego él mencionó un incidente con un objeto volador no identificado y comenzó a presionarme: "¿Alguna vez viste un OVNI?"

Y le respondí que sí, que había visto cosas, pero no quise decir nada específico.

Entonces él me dijo: "Vamos, puedes contarme. Somos amigos".

Y ahí comencé a contarle un poco más. Luego me dejó en mi unidad y un par de semanas más tarde me llamó y me dijo: "Oye, ¿alguna vez has venido a Washington, D. C.? ¿Conoces el Pentágono y los demás sitios agradables que hay aquí y que tantos turistas visitan?"

Le respondí que no y me dijo que podía enviar un auto a recogerme. Ahora recuerden,

es un especialista 5.

Es un nivel E-5 en el ejército. Es lo mismo que un Sargento E-5, pero la diferencia es que era especialista en su campo sin autoridad sobre él.

Los Sargentos E-5 sí responden a un superior. Así que accedí y me dijo que enviaría un auto del personal a recogerme.

Era muy raro, pero no me detuve a pensar en eso porque era la Agencia de Seguridad Nacional. Entonces, enviaron un auto con chofer a mi unidad y me llevaron con ellos para pasar el fin de semana. Fuimos a Fort Belvoir en Virginia, estoy seguro.

Fuimos a la sede central de la Agencia de Seguridad Nacional y nos enviaron a su oficina. Cuando llegamos, Jack no estaba allí, porque había tenido que irse a hacer una diligencia, pero regresaría más tarde.

Otro de los muchachos que estaban allí, que supuestamente era uno de los amigos de Jack, me dijo: "Oye, no hay problema. ¿Por qué no te acompaño yo al Pentágono? Sé que nunca has ido. Puedo llevarte y mostrarte el lugar, ¿te parece?" Y me dio una placa y me dijo que no la perdiera.

Tenía una foto y secciones con distintos colores que indicaban a qué lugares estaba autorizado a entrar y a cuáles no.

Y en la parte inferior decía algo que, según él, era muy importante, porque me abriría todas las puertas, pero yo debía permanecer a su lado.

Y fuimos al Pentágono, entramos y me mostró algunas de las oficinas. Me mostró el sitio donde hicieron la conferencia el 29 de julio de 1952 para hablar sobre los OVNI vistos en Washington, D. C. Y me dijo: "Sin dudas sabes de los 68 OVNI avistados en la noche del 18 de agosto de 1952".

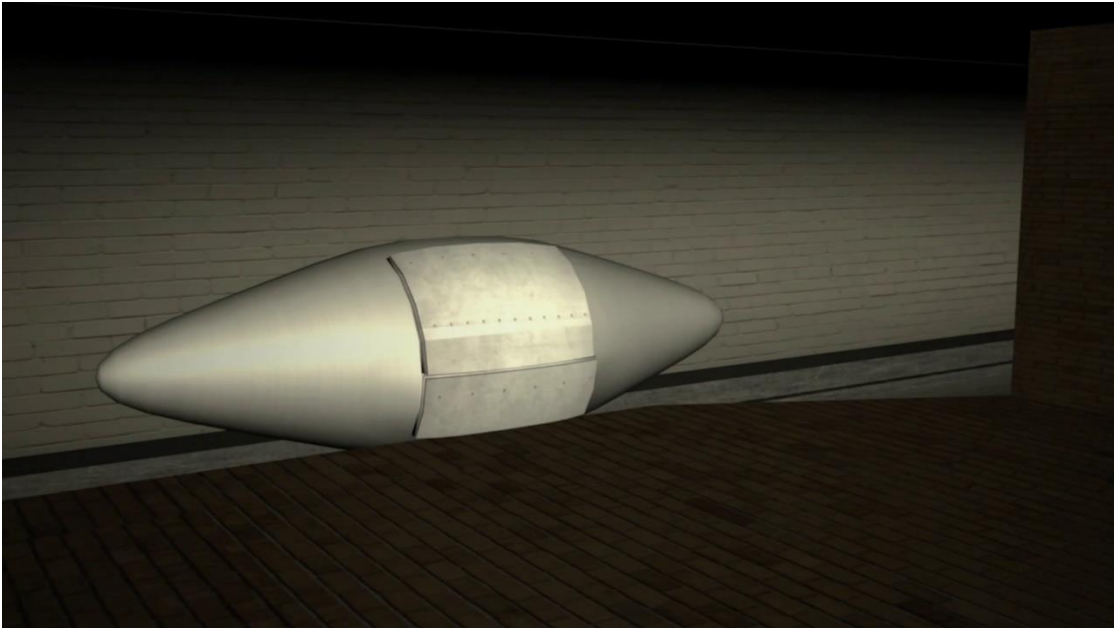
Le dije que por supuesto que sabía. Y agregó: "Si bien todos han recibido mucha atención, el caso más original fue el que sucedió en la noche del 19 y 20 de julio.

Ese fue el más original y la mayoría no sabe nada al respecto".

Continuó la conversación y me contó lo que sucedió. Luego, llegamos a un ascensor y me dijo:

"Te voy a mostrar el sótano. Mucha gente jamás lo ha visto y por ello, desde ya, la seguridad es todavía mayor. Es decir, el edificio está preparado para un ataque nuclear. Tuvimos que mejorar la seguridad del Pentágono para garantizar que la gente sobreviviera en caso de ocurrir un ataque nuclear".

Y entonces bajamos. No sé cuántos pisos descendimos, pero cuando salimos, nos encontramos con un pequeño vehículo plateado. No había forma de saber cuál era la parte delantera y cuál la trasera, a no ser por los asientos, y los asientos apuntaban en una dirección.



Nos subimos y parecía una pequeña bala; Nos subimos y me dijo: “Este es un monorriel, pero no anda sobre vías”.

Y me mostró algo parecido a un tubo, y el vehículo se movió automáticamente. Continuamos hasta llegar.

No sé cuánto rato anduvimos bajo tierra, pero intentaba mostrarme que el Pentágono era un sitio realmente enorme.

No debía preocuparme por estar desplazándome en ese vehículo sin conductor; él sabía a dónde íbamos y sin dudas podía controlarlo de alguna forma, pero no recuerdo. Estaba estupefacto y sorprendido, porque era la primera vez que veía algo así. Hasta que llegamos a un lugar donde había una puerta a un costado. Salimos y cruzamos una puerta, que daba a un pasillo largo sin ninguna puerta; era un pasillo eterno. Y supuestamente estábamos debajo del Pentágono.

Sé que condujimos durante al menos 20 minutos, pero mientras atravesábamos el pasillo, él me dijo: “Sabes, muchas veces las cosas no son lo que parecen. Esto pareciera ser un pasillo muy largo, nada más, en donde vas hasta el final y no encuentras nada, tan solo debes dar la vuelta y regresar. Puedes ver la puerta en el otro extremo”.

Y le dije que sí y pregunté qué quería decir con eso. Y dijo que muchas cosas no son lo que parecen. Golpeó la pared y dijo: “Luce sólida, ¿verdad?”

Y le dije que sí, pero que no entendía qué quería decir. Antes de terminar de decirlo, me

dijo: "No necesariamente es sólido", y me empujó y atravesé la pared.

No había nada allí, aunque parecía una pared sólida.

Le pregunté qué estaba haciendo, pero antes de que pudiera pararme e increparlo, me di cuenta de que estaba en una habitación.

Me di vuelta y al hacerlo me encontré en lo que llamamos "escritorio de campo", solo una mesa pequeña.

Y sentado en el escritorio de campo había un Gris típico. Sé que a la gente no le gusta oírlo, pero debo contarles que medía aproximadamente 1.30 m, quizá 1.50 m de altura. Estaba sentado allí y tenía las manos así, y me miraba firmemente.

A ambos lados, y no diré que eran hombres de negro, pero había dos hombres en trajes oscuros con gafas oscuras parados así.

Nadie pronunció palabra. Yo fui quien se paró y giró para preguntar qué demonios estaban haciendo, eso dije.

Y lo recuerdo hasta el día de hoy. "¿Qué demonios están--?" y me detuve porque vi esto. Fue como si una sierra me atravesara la cabeza.

Caí de rodillas y boca abajo primero, lo recuerdo, pero es lo último que recuerdo. Me desperté y estaba nuevamente en la oficina de Jack y me dijeron que no pasó nada, que debo haberlo soñado porque nadie me llevó a ningún lado y estuvimos allí todo el tiempo, y que luzco cansado y seguramente me dormí.

Jack jamás apareció, me volvieron a subir al auto del personal y me llevaron de nuevo a mi unidad. Me dijeron que la misión de Jack tomaría tiempo y que era mejor que regresara, porque él volvería la semana siguiente. Fue mi último contacto con Jack.

Creo que ese incidente sucedió porque necesitaban condicionarme para colocarme en el lugar mental correcto para que pudiera comprender que hay muchas cosas que la gente no debe creer que son reales, cuando en verdad sí lo son. Y luego tendría que desempeñar un papel en ello, me gustara o no.

Creo que fue parte del condicionamiento para que me adaptara y, eventualmente, lo aceptara y me convenciera a mí mismo de que lo hacía por un bien mayor, por mi país. Y te digo, todo el tiempo que estuve involucrado en esto, realmente sentí que estaba haciendo algo por un bien mayor para mi país, casi hasta el final, cuando dejé de sentirme así.

D.W. -Esto que vimos es muy intenso, es una historia de los orígenes. No sé qué pensarás tú, Corey, pero cuando veo ese video, sé que van a intentar decirme que el tipo lo está inventando todo.

C.G. -No. Todo lo que dijo es real.

D.W. -No sé si lo sabes, Corey, pero el hijo del Sargento Stone murió porque él contó la verdad.

C.G. -Sí, me enteré.

D.W. -Este hombre no ganó nada por contar su historia. Lo dijo en el año 2001 en Disclosure Project. Desde entonces, casi no concedió entrevistas. No ha intentado hacerse famoso. Claramente no alimenta su ego cuando cuenta estas historias. Y no ha cambiado la historia en los 20 años que lleva contándola.

C.G. -No es un hombre egocéntrico.

D.W. -Claro que no. Se ve claramente en el comienzo de la entrevista, en 1968, durante el punto máximo de la guerra de Vietnam. Me pareció maravilloso su sentido de honor personal y compromiso con su país, lo que dijo de que quería ir en lugar de aquellos que no querían porque se sentía personalmente responsable por las vidas de esas personas. ¿Crees que esa característica es, en parte, el motivo por el cual tuvo la suficiente empatía para lograr esta comunicación intuitiva?

C.G. -Esa pregunta es como la de qué fue primero, el huevo o la gallina, o genética versus crianza. Estos tipos de personalidad son muy buscados, son muy valiosos, y él no lo dijo de este modo, pero es lo que denominan una persona empática intuitiva. Esta capacidad que tiene la gente empática intuitiva permite que los tipos militares se comuniquen con seres que no usan palabras, que ya no utilizan el lenguaje desde hace eones. Y no podrán sentarse y garabatear preguntas en un cuaderno.

D.W. -Sí, pensé que ese era uno de los aspectos más fascinantes de la corroboración con tu testimonio que obtenemos del video del Sargento Clifford Stone. El mero hecho de que es tan poco frecuente que los extraterrestres encuentren a alguien con quien deseen hablar. También mencionó que tuvo un problema médico que no le permitió ingresar al ejército. Solo quiero aclarar que ni siquiera dijo qué era. Era un asunto personal para él. Pero suena a que lo buscaron. ¿Estás de acuerdo? ¿Que se lo hicieron a propósito?

C.G. -Sí. El complejo industrial militar, o como los quieras llamar, rastrea a todas las

naves visitantes. Y es muy probable que, durante su juventud, una de estas naves lo haya visitado y luego, tiempo después, lo hayan vuelto a abducir los militares para preguntarles sobre la relación y qué sucedió durante su visita.

Y, en ese punto, ya estás en su radar incluso si no vuelven a abducirte, ya saben a qué personas visitan.

D.W. -Hablemos ahora sobre cómo lo activan, cómo le otorgan este empleo tan extraño. Está en Washington, D. C., y al segundo día ya conversa con un oficial que supuestamente solo es un especialista 5, que llega y comienza a hablarle de trivialidades y luego le pregunta sobre objetos voladores no identificados.

Sin dudas, esto parece haber estado arreglado. ¿Crees que el mero hecho de que haya obtenido ese empleo ya había sido arreglado? ¿Que lo enviaron para que se le acercara ese hombre?

C.G. -Sí. Eso es exactamente lo que sucedió. En el ejército la gente no se te acerca y sencillamente comienza a preguntarte qué piensas sobre los OVNI.

Es algo de los pilotos, pero en American Airlines no verás a uno caminando con sus colegas y hablando sobre los OVNI. Es un tema tabú.

D.W. -¿Es común que a los posibles infiltrados se les acerquen de este modo, mediante alguien que tiene documentos a mano que son muy confidenciales y solamente les digan que no se preocupen, que están autorizados para ver los documentos si desean tanto a alguien?

C.G. -Sí. Lo único que hace falta es un superior que autoriza al empleado a ver documentos de programas de acceso especial.

D.W. -Claro. ¿Has oído de otras personas a quienes se les hayan acercado de forma similar, en cuanto a cómo ingresaron?

Bueno, antes que nada, es muy raro. Que un hombre que sea especialista 5 tenga el rango necesario como para ingresar en el Pentágono.

Y todo ese asunto de que le dieron una placa especial para poder ingresar.

Esto de que lo hicieron descender por un ascensor durante quién sabe cuánto tiempo hasta llegar... ¿Qué piensas sobre eso de que se subió a ese vehículo con forma de huevo que lucía igual por ambos lados?

C.G. -Es un tren, un sistema de tránsito subterráneo.

D.W. -¿Su descripción entonces es coherente con lo que tú has oído y visto?

C.G. -Sí. Suena a uno de los trenes más pequeños que los transporta entre las áreas de las instalaciones.

D.W. -Entonces, se sube al vehículo y cuenta algo que suena muy parecido a la plataforma y 3/4 de Harry Potter.

¿Puede tratarse de alguna tecnología holográfica, una proyección que hace que parezca un muro? -¿Qué crees que haya sido?

C.G. -Sí. Usaron una tecnología holográfica y los hologramas dentro de los campos que ellos denominaron "luz dura" ... Ya sabes, podían golpearlo, podían tocarlo, o podían programarlo para que fuera eléctrico.

D.W. -Entonces, está totalmente dentro de los límites de las cosas que has vivido, por lo cual esta historia podría ser genuina.

C.G. -Nada de lo que dijo me resultó extraño.

D.W. -Entonces, atraviesa el muro que parecía ser sólido y lo sientan en frente de un Gris, y dijo que medía entre 1.30 y 1.50 m. Allí se nota cierta reticencia en cuanto a que, sin dudas, sabe que nuestra audiencia espera que diga que los Grises miden menos de un metro.

C.G. -Sí, existen muchas clases de seres que mucha gente de la comunidad OVNI cree que son Grises. Pueden lucir de muchas formas distintas y provenir de áreas totalmente distintas. No están emparentados, pero lucen muy parecidos.

D.W. -Dijo que se paró frente al Gris, que tenía a un hombre parado a cada lado y luego recuerda sentir como si le atravesaran la cabeza con una sierra, lo que provocó que cayera al suelo. ¿Crees que un Gris podría hacer algo así telepáticamente?

C.G. -Parece haber sido un intento de comunicación invasivo. Ya sabes, no estaba sentado allí, abierto, ni mostraba señales claras de estar listo para la comunicación. Algunas de las criaturas son muy poderosas a nivel psíquico. Simplemente se te acercan y toman tu mente.

D.W. -Bueno, otra cosa que me pareció muy interesante fueron las declaraciones sobre un satélite a 804 km de distancia de la Tierra, y que le mostraron una serie de imágenes en donde el aumento avanza cada vez más y pasa de mostrar la Tierra, a mostrar EE. UU., luego Long Island y finalmente un hombre en un banco y después los titulares del diario que lee el hombre. ¿Sabías que la Oficina Nacional de Reconocimiento tenía estas tecnologías en la década de 1960?

C.G. -Oh, sí. Hace tiempo que cuentan con esa tecnología y la distancia que plantea de la mayoría de los objetos del programa espacial militar secreto están a más de 643 km de la Tierra.

D.W. -Claro. No son satélites geoestacionarios.

C.G. -No, se pueden programar para que vayan a distintas áreas.

D.W. -Claro. Bien, lo que haremos ahora será pasar al otro video fascinante, que está directamente relacionado con el que acabamos de ver.

Este fue su primer ejemplo de dónde pudo ver un OVNI en Indiantown Gap. Es muy interesante, veámoslo.

El OVNI de Indiantown Gap

C.S. -Lo siguiente vinculado a algo de naturaleza OVNI sucedió en Indiantown Gap. Estábamos realizando un ejercicio de entrenamiento de campo que llaman FTX. Fuimos a Indiantown Gap y nos instalamos. Yo tenía mi vehículo de carga y lo conduje, en la parte trasera tenía el conmutador y los teléfonos de campo que había configurado según las distintas ubicaciones con el conmutador.

Tenía dos prick-25. Son radios de campo, radios de mochila. Las tenía allí, una era para el movimiento del grupo, que llamábamos el movimiento del batallón, en realidad. Y la otra era para el movimiento de la compañía.

Había que evadir el tráfico y todo lo que habías grabado, como si fuera una situación real.

Pero poco después de la medianoche, recibimos una llamada en la que nos dijeron que una aeronave había chocado en la reserva de Indiantown Gap, y que ya habían enviado un equipo de respuesta a la estación, pero necesitaban que acudiera una unidad de apoyo.

Desconecté mis teléfonos de campo porque no había tiempo de recogerlos, y porque ellos harían que otra persona fuera allí. Hice eso y salimos.

Allí había tres jeeps y cuatro vehículos de carga, camiones de dos toneladas y media, según puedo recordar. Es todo lo que recuerdo.

Salimos y a medida que nos acercamos al área, nos fuimos encontrando completamente a oscuras, es decir, no había luz ni nada.

Pero luego vimos que se encendió el área con unos enormes y poderosos faroles, por llamarlos de algún modo, que brillaban en un área pequeña donde el terreno se había elevado un poco.

Allí había una nave con forma de colina incrustada en la tierra en un ángulo de entre 30 y 45 grados.



Solamente se veía la cola. A medida que nos acercábamos, yo pensaba: “¿Qué demonios es eso?”, pero para ese entonces ya nos habían dicho que se trataba de una aeronave experimental. Cuando llegamos a ella, yo ya no pensaba y me había creído que podía ser una aeronave experimental, no le daba más vueltas al asunto. Pensaba: “bueno, puede ser una aeronave ala delta dada vuelta o algo así”.

Pero cuando llegué, apenas me bajé del vehículo, vi al hombre a quien siempre había llamado Coronel, y esa era la primera vez que yo interactuaba con él.

Se acercó y me dijo: “hijo, ¿tienes un contador Geiger?”

Respondí que tenía un APD27 y él dijo que serviría, que necesitaba una lectura de superficie de la nave. Yo pregunté: “¿Cree que puede haber material radioactivo en la aeronave?”

Me respondió que había motivos para creer que sí. Y ahí le dije: “Bueno, tengo el APD27, el contador Geiger militar”.

Y me pidió entonces que me acercara a la aeronave caminando hasta llegar al sector donde se había enterrado y allí obtuviera una lectura lo más cercana posible al centro de la aeronave.

Accedí y él me dijo: “cada cierta cantidad de metros, grita qué tipo de lectura te sale”. Y eso hice, y a medida que me acercaba, había un poco más de radiación, pero no una cantidad importante, hasta que llegué lo más cerca.

Al llegar allí, miré hacia abajo y vi que tenía una cubierta donde había una escotilla con forma de riñón, no la puedo describir de otra manera, apoyada en la cubierta, pero se abría de costado.

Y había una criatura con medio cuerpo afuera, un Gris típico, otra vez. Y no puedo decirte si medía un metro, 1.30 o 1.50 pero tenía la mitad del cuerpo fuera de la escotilla y me di cuenta de que estaba muerto. [voz emocional]

Y empecé a decir, "perdón, necesito un oficial aquí". Y me pidieron que les dijera lo que veía.

Y yo solo repetía: "Ustedes no entienden, necesito que me envíen un oficial aquí". Pero seguían pidiéndome que les dijera lo que veía.

Ahí respondí: "Lo que veo no es de este mundo y ustedes lo saben. ¿Por qué demonios mentimos? ¿Por qué no le contamos a la gente que esto sucede? ¿Qué quieren que haga ahora? Necesito un oficial aquí".

Y me dijeron entonces que bajara y eso hice. Me di vuelta y volví sobre mis pasos.

Cuando llegué abajo, miré al hombre a quien llamaba Coronel a los ojos y le dije: "¿qué demonios hacemos aquí? Podría haber otros heridos dentro de la nave".

Me respondió: "Nos encargaremos de eso. Tú vuelve a tu vehículo y a tu conmutador. No hay teléfonos conectados ni nada".

Regresé, y recuerdo que era invierno porque tenía puesta mi chaqueta. Hacía frío y lo único que tenía para darme calor era una linterna Coleman.

Entonces regresé y al día siguiente, bajo la luz del sol, me puse a mirar y vi que movían la nave, que tenía forma de colina.

La colocaron en un vehículo bajo de 18 ruedas para transportarlo. Lo taparon con una lona y emprendieron viaje.

No tengo idea de a dónde lo llevaron. Nosotros regresamos. Nos dijeron que había sido una nave experimental sin tripulación porque todavía no se conocían los drones. Y eso fue todo. Pero la situación, todo el asunto, fue confidencial. Nadie debía hablar de ello.

No todos están capacitados o tienen el conocimiento suficiente sobre qué hacer si deben interactuar con los visitantes. Y, como digo, a la gente que puede hacerlo, deben buscarla en el sector civil. Creo que yo fui lo más cercano a eso que tuvieron en esa situación. Nos llamaron porque necesitaban una persona así, y yo cumplí ese rol.

Puedes sentir cosas, y cuando me acerqué, las sentí. Por eso creo que me conmueve hablar del tema. No vi sencillamente a una criatura muerta; pude sentir su dolor, la pérdida, el sufrimiento, el miedo. Pero no se parece al miedo que uno siente individualmente.

Son como 1000 fotografías que pasan por tu mente y que puedes ver, y todas las emociones vinculadas con esas fotos están allí.

D.W. -Muy bien. Ha sido muy intenso. Ahora, Corey, Indiantown Gap, si es una reserva, supongo que debe tener muchos espacios abiertos amplios y áreas vacías en donde podrían suceder cosas semejantes. Podrían entrar y casi nadie se enteraría.

C.G. -Usan algunas reservas de aborígenes. Hay instalaciones ocultas en varias reservas aborígenes.

D.W. -¿Crees que es posible que exista una especie de base extraterrestre y humana conjunta, o quizás una base extraterrestre cerca de la reserva?
¿Quizá chocaron porque estaban cerca de donde debían aterrizar?

C.G. -Muchas veces me han informado. Tienen instalaciones en reservas aborígenes, en áreas reclusas.

D.W. -Qué interesante. Tenemos a Stone aquí, y los escépticos lo atacarán por esto o creerán que tiene un ego enorme o algo así cuando menciona que el motivo por el cual llevan al destacamento es que ya tenían gente que controlaba la situación, entonces sacan al destacamento.

¿Crees que es cierto que todo sucedió por él?

C.G. -¿Lo de que solicitaron refuerzos? Sí, eso fue solamente por él, para conseguirlo a él.

D.W. -¿Por qué enviarían a un muchacho solo con un contador Geiger aparentemente para tomar lecturas de radiación?

Pero cuando llega, se encuentra con un cadáver extraterrestre. ¿Cuál era su objetivo al llevarlo a hacer eso?

C.G. -Cuando pidieron el apoyo, hacía rato que habían verificado la radiación. Ya conocían todas las lecturas de radiación. No tuvo nada que ver con eso, sino con que querían realizar una prueba controlada. Enviarlo para ver su reacción y si detectaba a las criaturas que, ya sabes, seguían con vida.

D.W. -¿Por qué crees que no dejaba de gritar que necesitaba que le enviaran un oficial, y que le indicaban que simplemente gritara lo que veía?

¿Estaban midiendo el estrés, cuánto estrés podía manejar en esa situación? -¿Querían ver si se quebraba?

C.G. -Sí. Evaluaban cómo manejaba el estrés y estudiaban absolutamente todo, su cuerpo y todo lo relacionado a él. No todas las personas con capacidad de comunicarse pueden hacerlo. Algunas personas no tienen la fuerza mental necesaria para hacerlo, así que esta fue una prueba importante para ver sus reacciones y actitud en los días

posteriores. Lo observaron muy de cerca. Y si se comportaba como ellos esperaban, lo considerarían valioso.

D.W. -También se emocionó mucho y preguntó por qué no decían la verdad si todo era real, por qué no nos dicen.

C.G. -Es una respuesta bastante común.

D.W. -¿Crees que en los días posteriores a la situación lo siguieron para ver si había contado algo? -¿O develado algo?

C.G. -Por supuesto que sí.

D.W. -También medían su silencio.

C.G. -Sí. Lo observaron de cerca y evaluaron todo lo que hizo y dijo, todo lo que sucedió con la gente que lo rodeaba en el contexto de cómo se vinculaba a la nave y a la criatura que había visto.

D.W. -También mencionó haber visto lo que parecían imágenes en movimiento, en gran cantidad. Mencionó unas mil formas de pensamiento, y cada una se asociaba con emociones muy intensas, como el dolor. En su descripción, parecía que ocurría muy rápidamente. Como si fuera una experiencia intensa, casi abrumadora.

C.G. -Sí. Y es muy probable que haya sido la energía residual de esa criatura que había muerto. Quizá haya sido eso lo que percibía, todo lo que sintió la criatura al chocar, o luego, cuando estaba muriendo, concentrado en su energía residual. Quizá se adentró en ese campo residual.

D.W. -¿Has vivido esta experiencia de ver mil imágenes con emociones, como lo que él contaba?

C.G. -Sí. Cuando te comunicas, no es que envíes palabras; envías olores, sabores, imágenes. Debes reunirlos para poder comunicarte y convertir lo que te brindan, los olores y sabores, en palabras para informárselas a los que cuentan contigo para comunicarte con el ser.

D.W. -Bueno, este es solo el comienzo de cómo el testimonio de Stone se alinea tan bien con el tuyo. Pero sin dudas, como vemos aquí, hay muchos cruces.

Como dije, creo que el Sargento Clifford Stone fue uno de los testigos más intensos del Disclosure Project, dado que la gente siempre dice:

“Vamos, el gobierno no recoge ningún OVNI”.

Pero aquí les mostramos testimonios muy detallados de alguien que trabajaba como

miembro del ejército. En el próximo episodio de Revelación Cósmica, tendremos más contenido fascinante para explorar juntos. Nos vemos la próxima. Gracias por su atención.



Clifford Stone

Clifford Stone es único entre aquellos que experimentan e investigan el fenómeno OVNI y ET. Pasó 22 años en el ejército de los EE. UU. Como parte de un grupo extremadamente elitista y secreto que fue enviado rápidamente a sitios de choque para recuperar naves, cuerpos y artefactos ovni o extraterrestres. Desde su retiro del Ejército, ha dedicado su tiempo a una búsqueda diligente de archivos de la Ley de Libertad de Información. Sostiene que tenemos conocimiento de que la vida inteligente está visitando este planeta en naves capaces de recorrer distancias de muchos años luz muy rápidamente; evitando efectivamente la física aceptablemente conocida. Además, enfatiza que nuestra recuperación de estos artefactos ET ha permitido a nuestro gobierno obtener asombrosas ganancias científicas de gran beneficio potencial para el mundo.

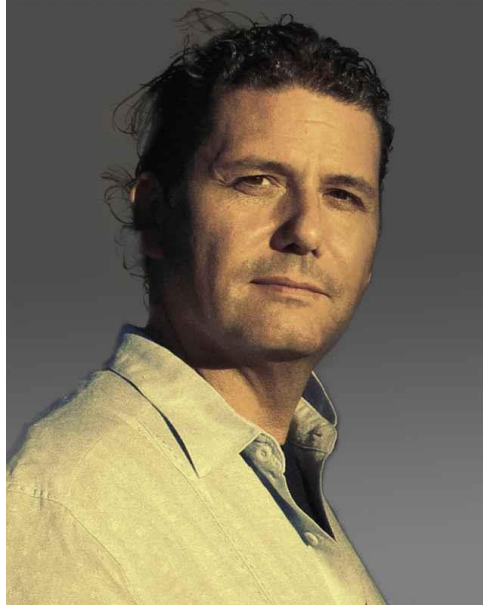


David Wilcock

David Wilcock es profesor profesional, cineasta e investigador de civilizaciones antiguas, ciencia de la conciencia y nuevos paradigmas de energía y materia. Está reescribiendo ramas enteras de la ciencia y liderando una nueva narrativa de la historia humana, una que incluye razas de seres altamente avanzados con los que compartimos la tierra y el espacio.

El hilo dorado que entrelaza su trabajo es la ciencia de la Ascensión, una transformación de todo el sistema solar que eleva la tierra y la humanidad a una fase superior de avance espiritual.

El mensaje de David es de unidad y amor, alentando a las personas a vivir una vida de bondad y armonía. Es un reportero cósmico de noticias y eventos conmovedores en la línea de tiempo y el drama de la Ascensión.



Corey Goode

Identificado como un empático intuitivo (IE) con habilidades premonitorias, Corey Goode fue reclutado a través de uno de los programas MILAB a la temprana edad de seis años. Goode fue entrenado y sirvió en el programa MILAB en 1976 a 1986/87. Hacia el final de su etapa como MILAB fue asignado a un papel de soporte IE para una Posición Delegado de la Tierra rotatorio (compartida por grupos gubernamentales secretos de la Tierra) del Consejo de la Súper Federación ET en un "tipo humano". MILAB es un término acuñado para el secuestro militar de una persona que se adoctrina y se capacita para cualquier número de programas de operaciones encubiertas militares. Las habilidades IE de Goode jugaron un papel importante en la comunicación con seres no terrestres (denominado "interconexión") como parte de uno de los Programas Espaciales Secretos (SSP). Durante sus 20 años en servicio tuvo una variedad de experiencias y tareas incluyendo el Programa Interrogatorio de Intercepción al Intruso, Asignación a la "ISRV" ASSR - Investigación Espacial Especializada Auxiliar, Nave Clase Interestelar, y mucho más. Todo esto ocurrió con el acuerdo "20 y de Regreso" desde 1986 / 87-2007 en un trabajo de recuperación hasta la actualidad. Goode ahora trabaja en la industria tecnología de la información y comunicaciones, con 20 años de experiencia en la virtualización del hardware y software, seguridad física y de TI (tecnología Informática) para contrarrestar la vigilancia electrónica, la evaluación de riesgos y protección de ejecutivos, y sirvió en la Guardia Estatal del Ejército de Texas (2007-2012), C4I (Mando, Control, Comunicaciones, Computación e Inteligencia). El tiempo en las Fuerzas Militares de Texas no estaba relacionado con el Servicio de Programa Espacial Secreto. Goode continúa con su trabajo de IE ahora y está en contacto físico directo con los Avians Azules (Alianza Seres Esfera) quienes lo han elegido como delegado para la interconexión con múltiples Federaciones ET y Consejos en su nombre, enlace con el Consejo de la Alianza SSP, y para transmitir mensajes importantes a la humanidad.